

En la América Latina se desarrolla entre las masas trabajadoras una resistencia tenaz y activa contra los imperialismos yanqui e inglés. Las organizaciones obreras en todos los países de la América Latina devienen las fuerzas más perseverantes y más seguras para el aniquilamiento de la dominación imperialista. La organización de una Confederación sindical revolucionaria en México para la lucha contra los traidores de la revolución nacional —los Morones, Calles y Portes Gil— que en este momento hacen fusilar a los obreros y campesinos por orden del imperialismo americano; la reciente fundación en Montevideo de una confederación sindical revolucionaria latinoamericana; las frecuentes luchas e insurrecciones de los campesinos; la fundación de organizaciones campesinas y su colaboración con el movimiento obrero revolucionario; todos estos acontecimientos demuestran que nuevas y vigorosas fuerzas se concentran para una lucha victoriosa contra el imperialismo inglés y norte americano, así como contra sus agentes y gobiernos de fantoches seleccionados entre la población nacional.

En China y en las Indias, nuevas fuerzas que entran a la lucha decisiva contra el imperialismo, comienzan a madurar. La clase proletaria china y sus organizaciones revolucionarias van a la vanguardia de la revolución nacional y guían a los campesinos oprimidos y a toda la población trabajadora a la lucha de emancipación. En los Balcanes el movimiento nacional revolucionario no cesa de crecer entre los macedonios, croatas, besarabianos, etc. La influencia de la revolución China ha acelerado el despertar de los millones de oprimidos de la India donde la clase trabajadora ha entrado en lucha como el adversario más resuelto y más implacable de la dominación imperialista británica. Las luchas de los obreros de Bombay, el crecimiento de los sindicatos revolucionarios en la India, a despecho de las medidas re-

presivas del gobierno laborista de Mac Donald (continuador de la política del gobierno conservador de Baldwin) son, en este sentido, de una importancia capital. La conducta heroica de los prisioneros de Meerut, es la expresión del espíritu revolucionario creciente de las masas hindúes.

En Irlanda se desarrolla una lucha revolucionaria contra el gobierno británico de los Baldwin y Mac Donald y su instrumento, el Gobierno del Estado Libre.

El imperialismo mundial recibe ya rudos golpes de la clase obrera revolucionaria de las metrópolis. En Alemania, en Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos, en todas partes, la clase obrera revolucionaria —la aliada más fiel de los pueblos oprimidos— entabla hoy luchas activas contra la burguesía imperialista y sus gobiernos. Las grandes manifestaciones del Primero de Mayo y los preparativos para la jornada internacional del Primero de Agosto contra la guerra imperialista, movilizan en todas partes a las masas oprimidas para el derrumbamiento del imperialismo mundial.

El peligro de una nueva guerra mundial se agudiza crecientemente. Las causas de este peligro se evidencian en la rivalidad de los imperialistas, principalmente, entre Inglaterra y los Estados Unidos, por la posesión de las colonias, por el derecho de monopolio del pillaje, la explotación y la opresión de los pueblos coloniales y especialmente en la lucha de los imperialistas contra la Unión Soviética. Esta rivalidad y esta lucha construyen la base de la guerra que se aproxima. Como en el 14, los imperialistas proyectan utilizar a las masas coloniales como carne de cañón y derramar la sangre de los oprimidos para eternizar la esclavitud en las colonias. Muchos de los países imperialistas serán quizá campo de batalla de la próxima guerra. La lucha de los pueblos coloniales unidos con la clase trabajadora revolucionaria de las metrópolis por el derribamiento del imperialismo